

LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACION EN NICARAGUA

Gerardo Cordero – Claudio Monge

I. INTRODUCCION

Para ubicar correctamente el viraje que la Educación de Adultos ha dado en Nicaragua, es necesario traer a colación, someramente, algunos hechos históricos que aún hoy son motivo de angustia y dolor.

El régimen dictatorial de los Somoza se mantuvo en el poder desde 1934 mediante la ininterrumpida represión contra amplios sectores de la población; particularmente las zonas rurales, donde se devastaron poblaciones y se masacraron familias enteras de campesinos.

Esta represión se manifestó en la vida económica, política y cultural de la sociedad nicaragüense.

Los frecuentes asesinatos, la existencia de campos de concentración, el empleo sistemático de la tortura, los arrestos arbitrarios y las desapariciones constantes de ciudadanos, los allanamientos ilegales, la intensa represión laboral, la censura de prensa y de los medios de información, conformaban el triste panorama de la constante violación a los más elementales derechos humanos. Esto nos permite comprender el clima de terror que experimentó el pueblo del hermano país durante medio siglo, aproximadamente.

* Este trabajo se presentó como requisito del primer curso de Post-gradó en Educación de Adultos realizado durante el segundo semestre de 1980, y patrocinado por Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional, Centro Multinacional de Educación de Adultos (CEMEDA) y el Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

Los indicadores del degradante nivel heredado, en las condiciones de vida, se reflejan en los índices de miseria urbana y rural, las enfermedades, la desnutrición, el desempleo, el hacinamiento por la escasez de vivienda, la carencia de servicios básicos y por supuesto, en el alto grado de *ANALFABETISMO*: 70% de la población del país.¹

Nicaragua fue víctima de múltiples intervenciones a lo largo de su historia. Es el país latinoamericano más intervenido por fuerzas foráneas que pretendieron avasallar y convertirlo en una auténtica colonia. El origen y sostenimiento de la dictadura somocista se explica así, por la necesidad de las fuerzas del capital foráneo de organizar un aparato de dominación militar intermediario que garantizara sus intereses en ese país.

El derrocamiento de los Somoza se presentó siempre como la continuación histórica del proceso revolucionario nicaragüense, iniciado por el ejemplar patriota Augusto César Sandino en la década de los años 20; y además, como la premisa política para dar lugar a la liberación plena y definitiva del pueblo subyugado. Derrocamiento que se logró después de una larga y sangrienta lucha el 19 de julio de 1979.

El siguiente cuadro nos puede dar una visión del panorama heredado por las nuevas fuerzas que conquistaron el poder²:

Deuda Pública	7.000.000.000 de dólares (1977)
Población económicamente activa	784.000 personas: 148.000 mujeres 636.000 hombres
Presupuesto de Educación	Quince veces menor que el de la Guardia Nacional
Analfabetismo	70% de la población
Gastos militares	Seis veces mayores que los dedicados a la salud.
Mortalidad infantil	140 X mil 60% moría sin asistencia médica 50% era menor de 14 años

Después del cambio de fuerzas en el poder, cuando da inicio la reestructuración de las viejas y retrógradas estructuras de la dictadura somocista, se entra a replantear el quehacer de las instituciones educativas oficiales y de aquellas que habían surgido como producto de las iniciativas privadas.

Las organizaciones e instituciones que se dedicaban específicamente a la educación de adultos tienen que replantearse su misma existencia.

Algunas desaparecen del panorama educativo y otras se integran al nuevo proceso que se inicia con el triunfo de la Revolución Sandinista. Toda su experiencia es puesta al servicio de la nueva causa, que busca un amanecer diferente. Estas instituciones se integran al proceso de liberación y erradicación del analfabetismo. Acogen la iniciativa de realizar una gran Cruzada Nacional de Alfabetización, y entran a colaborar con las nuevas autoridades educativas.

Debido a la importancia que para este trabajo reviste el conocimiento de la situación de la Educación de Adultos en Nicaragua antes del 19 de julio de 1979, presentamos sus antecedentes en un capítulo aparte.

Para destacar la importancia y el por qué de la campaña en el proceso de reconstrucción nacional iniciado, citaremos, textualmente el llamamiento que hizo a las naciones del mundo el Director General de la UNESCO, Doctor Amadow Mahtar M'bow.

"Se trata de movilizar la totalidad de los recursos humanos del país, reorganizar y ampliar sus instituciones educacionales, culturales y científicas, reactivar sus medios de producción, conforme a un programa global y coherente. En ello se han empeñado las nuevas autoridades del país, y trazaron a esos efectos un plan de reconstrucción nacional que merece a la vez nuestra simpatía y nuestro apoyo.

En el marco de ese plan, la *alfabetización general** del país figura como un *objetivo central** porque el analfabetismo se interpone como obstáculo fundamental a la participación consciente de todos los ciudadanos en la obra de renacimiento nacional, y porque esa participación es el primer requisito que debe cumplirse para que el pueblo de Nicaragua pueda abrir una vía de desarrollo original, respetuosa de su identidad cultural y consecuente con sus propias aspiraciones . . ."³

II. MARCO REFERENCIAL

La alfabetización es el proceso que, en general, está dirigido a enseñar a leer y a escribir a todos aquellos, que por una u otra razón, no se enrolaron en el sistema educativo oficial o que si lo hicieron, no sobrevivieron largo tiempo en él. El analfabetismo es fruto de situaciones históricas concretas. Las sociedades de modo de producción

(*) Los subrayados son nuestros.

capitalista, por su específica manera de organización social, han generado subproductos contradictorios a lo que se proponen, como pobreza y marginalidad. Frente a esta situación de marginalidad, en nuestro caso educativo, se ha propuesto como remedio más inmediato la alfabetización. No obstante que alfabetizar significa, sin más, enseñar el alfabeto, las circunstancias históricas han impuesto calificaciones más precisas. Así, en la década de los cuarenta, período en el cual el analfabetismo alcanzó a un 75% de la población latinoamericana, se habla de "alfabetización fundamental". Esta calificación implica que el proceso alfabetizador tiene carácter prioritario y que los estados nacionales afectados, si quieren tener un estilo de desarrollo más eficaz, han de dotar de letras al iletrado. Se trata, en esta perspectiva, de enseñar a leer y a escribir, sin más, para que el adulto o joven marginado pudiera "ponerse al día" o al menos tener la oportunidad de hacerlo.⁴

Pronto se vio que tal cometido no resolvía, en realidad, problema alguno, sino que implicaba poner en acción más recursos humanos y materiales y, sobre todo, crear expectativas no satisfechas, lo cual resulta extremadamente peligroso. En consecuencia, a partir de la década de los cincuenta y más decididamente de los sesenta, promovida por la UNESCO, se habla de "alfabetización funcional". La alfabetización funcional responde a los intentos modernizantes de los distintos estados nacionales. El deseo de integrar a las grandes masas al trabajo, especialmente industrial, supuso una alfabetización que además de enseñar a leer y a escribir permitiera, por un lado, un ligero ascenso en la pirámide social y por otro, la adquisición de instrumentos para "ser útil" en esa sociedad. Se alfabetiza teniendo en cuenta el contexto social dado y sus necesidades. En este sentido, la alfabetización se inscribe en un plan general de desarrollo tipo modernizador al cual apoya y hacia el cual tiende. Finalmente, a partir de la década de los setenta se habla ya de que la alfabetización no es más que una etapa, la primera, en la consecución de un modelo permanente educativo. Así, se dice que la alfabetización como la educación de adultos, deben enmarcarse en el contexto de la educación permanente. Esta visión tiene el defecto inmediato de estar más en el ideal que en la práctica y de suponer ciertos cambios socio-económicos muy significativos para su posible aplicación. De manera que en nuestra práctica alfabetizadora aún es actual la "alfabetización funcional".

Tanto la "alfabetización fundamental" como la "funcional" son fruto de situaciones concretas bien definidas, la inscripción de Latinoamérica dependiente y subdesarrollada en el bloque capitalista. Tal realidad histórica, que no es nuestro propósito ahondar, genera de un lado acumulación de bienes y en unos cuantos dependencia hegemónica de centros fuera de la región y una gran marginalidad en las diferentes poblaciones. Frente a tal panorama, los grupos beneficiados, tanto internos como externos, estimulan la alfabetización, en sus cualidades indicadas, para poder disponer de una mano de obra más calificada, imponer su ideología, y mantener el control económico-político. La funcionalidad de la alfabetización significa, de hecho, enseñar a los alfabetizados a ser "funcionales" al interior del sistema. Por eso las grandes campañas de alfabetización, pasado su primer furor, decaen y son consumidas por la realidad social específica.

Frente a estos estilos de alfabetización, que suponen la naturaleza e incuestionalidad del sistema social, ha surgido, desde la década de los sesenta, en Latinoamérica, de una u otra forma inspirados por la campaña alfabetizadora cubana de inicios de esa década, planteamientos diferentes y, por ende, una nueva cualificación: alfabetización política. Su inspirador e impulsador es P. Freire. La alfabetización política, enmarcada en el concepto de "concientización", pretende que el alfabetizado en su proceso de alfabetización perciba las causas reales que explican la marginalidad social en la cual está inmerso. Esta modalidad, *antistatu quo*, ha sido desarrollada por distintos grupos en América Latina: grupos cristianos, grupos freireanos ortodoxos y los que implementan la educación popular o liberadora. Su común denominador es el de "abrir horizontes mentales" para una eventual organización política de combate por cambios sociales sustanciales. Sólo si se rompe con la dependencia histórico-estructural, se podrá abrir el camino hacia una sociedad más humana y más científicamente organizada.

Nicaragua ha sufrido un cambio profundo en la dirigencia de los destinos nacionales. Se ha dado una revolución y, por ello, aparece con más claridad la posibilidad de enrumbarse por los caminos de la justicia y la racionalidad. Objetivos estos que no se consiguen mecánicamente sino como efecto de la lucha y la claridad pragmático-político-económica. El primer paso grande que han emprendido sus líderes de vanguardia, el Frente Sandinista, es el de alfabetizar a aquellos cientos de miles de nicaragüenses sumidos en la ignorancia y la ex-

plotación por parte de la dinastía somocista y su apoyo internacional. Las características específicas de esta cruzada nacional la alejan de la concepción fundamentalista y funcionalista oficiales y la acercan a la línea de la *alfabetización política*, con sus particularidades y aportes.

El proceso de alfabetización revolucionario no solo pretende dotar a la gran mayoría del pueblo marginado de instrumentos como el leer y escribir, sino que, además, busca la progresiva incorporación de este vasto número de personas a las organizaciones productivas y políticas del país, para que de esa manera el pueblo se convierta realmente en el sujeto de su propia historia. El acto educativo es, por tanto, un acto político. Si bien es cierto que la educación por sí misma no conduce a un cambio radical, como el acaecido, también es cierto que la revolución no puede conducirse ni implementarse sin un apoyo educativo. No por nada la vanguardia revolucionaria ha calificado a la Cruzada Nacional de Alfabetización como la segunda gran revolución; de ahí el lenguaje político militar del proceso alfabetizador sintetizado en la proposición "muerte al analfabetismo". Mientras el pueblo (50% según las últimas estadísticas) naufrague en la oscuridad de la ignorancia no podrá asumir la responsabilidad histórica que le compete, por eso, el primer paso, sin duda alguna, es alfabetizar. Sólo así se abrirán, poco a poco, las puertas a la luz del futuro de la nueva Nicaragua; sólo así, el convencimiento personal se hará presente y la mística revolucionaria prenderá su llama. Sin leer y escribir la opresión se acentúa, el leer y escribir permite asomarse al mundo humano y conocerlo desde sus diferentes ángulos: la libertad encuentra su camino. Los objetivos revolucionarios están sujetos a una progresiva educación masiva, educación que, como apoyo a ese mismo programa y dentro de conceptos diferentes, posibilite la integración plena al proceso de cambio, no obstante el sacrificio y dedicación que esa tarea implique. En consecuencia, el análisis de la cruzada alfabetizadora tiene que enmarcarse en el proyecto político sandinista. Desde esta perspectiva, se trata de una faceta novedosa en la acción educativa: por su rapidez, por sus dificultades, por su mística, y por su organización.

En el proceso no hubo profesor y alumno, sino una realidad concreta: la nicaragüense —como mediadora— de tal forma que el aprendizaje, fue no sólo del nealfabetizado sino también del alfabetizador. Ambos se encontraron no ya para reforzar la verticalidad del sistema opresor sino para saborear de antemano la democracia popular buscada.

La educación anticipa, de esa manera, lo que ha de venir: he aquí su novedad.

Pecaríamos de triunfalismo en este trabajo si desconociéramos las dificultades y escollos que amenazan esta lucha educativa y política. El cambio revolucionario, primero en el poder, luego, en los campos económicos y sociales, implica una labor titánica. La ideología, que durante tantos años forjó la conciencia del pueblo, no puede ser arrancada de la noche a la mañana. No basta decir, pensar y hacerse. Es una tarea larga, penosa, progresiva. En consecuencia, nuestro trabajo no puede rebasar la descripción del proceso y el mero señalamiento de algunos de sus objetivos próximos y futuros. Intentar extraer conclusiones, pretendidamente científicas, acerca de un proceso que recién se realizó, es no sólo peligroso sino deshonesto. Así al mostrar conclusiones, si es que podemos elaborar algunas, tendrán ese matiz transitorio de simples hipótesis de trabajo.

III. ANTECEDENTES

En Nicaragua podemos ubicar la aparición de la Educación de Adultos en los años posteriores a 1960; observándose un fuerte crecimiento a partir de 1970.

Todos los programas de Educación de Adultos dependían directamente de la Dirección de Educación Primaria. Es necesario, sin embargo, recalcar que estos programas existían solamente en teoría, porque en la práctica nunca existió un verdadero sistema de Educación de Adultos. Lo que existió más bien, fue un subsistema bastante difuso que trabajaba a nivel gubernamental.

Los programas se hallaban dispersos por varios ministerios estatales y no contaban con una verdadera coordinación. Debido a la anarquía existente, éstos aparecen más bien como iniciativas aisladas, con el claro afán de encontrar las soluciones que las múltiples necesidades del pueblo nicaragüense demandaban.

El gobierno (o "anti-gobierno", según el calificativo actual) se dedicó, única y exclusivamente, a la educación sistemática de niños y jóvenes, dejando por fuera la educación de adultos; cuyo papel dentro del sistema general de educación era secundario y de verdadera marginación. Y esto es muy sencillo comprenderlo. La tiranía de la familia Somoza, no estaba mínimamente interesada en desarrollar la educación de adultos, pues es bien sabido que cuando ésta es real y masiva, el proceso de cambio en un país se acelera. Esta es la causa principal, por

la cual fue reducida a su más mínima expresión y por la que su contenido era domesticador y alienante.

Durante el curso lectivo de 1973, el 86.8% de los habitantes cuyas edades oscilaban entre los 19 y los 24 años; y el 98.1% de los adultos mayores de 25 años, se encontraban fuera de las aulas escolares. Se debe agregar a esta cifra aquella compuesta por quienes tenían un nivel bajo de escolaridad y que ya lógicamente habían olvidado el "conocimiento adquirido".

Esto nos hace reflexionar y deducir que el Sistema de Educación existente estaba dirigido a la población nicaragüense menor de 24 años y que el adulto nunca se favoreció de este sistema porque jamás asistió a una escuela porque tuvo que desertar de ella. Es obvio destacar la inexistencia de un subsistema tendiente a desarrollar programas de capacitación cuya finalidad última fuera integrar al adulto al proceso económico, político-social y cultural del país.

Indudablemente, ésta es una de las causas poderosas de la simpatía de la clase trabajadora nicaragüense por la lucha de liberación nacional dirigida por el Frente Sandinista. Simpatía que se transformó en participación activa dentro del proceso liberador.

Nicaragua fue y es un país capitalista subdesarrollado y dependiente del capital internacional, cuya principal característica actual es haber conquistado su definitiva independencia. Dentro de esas estructuras de dominación económica y política, el sistema educativo tenía como objetivo fundamentales "fabricar" algunos profesionales y técnicos a un costo elevadísimo para el erario público; y por otro lado generar un enorme sector de analfabetismo, catalogable en varias escalas: desde el analfabeto que no sabe leer ni escribir ni descifrar, hasta una masa grande de analfabetos políticos.

Nicaragua como país agrícola, necesitaba de mano de obra barata que laborara en las enormes extensiones de los latifundistas criollos y extranjeros. Manteniendo al campesinado en la "oscuridad" la clase dominante se evitaría aumentar el nivel de vida de sus componentes; y además frenaba la migración hacia las áreas urbanas. Asimismo aseguraba la existencia de mano de obra descalificada en las ciudades, obligando con esto a los trabajadores a vender su fuerza de trabajo como mercancía barata. Esta política educativa engendra, además, índices altos de desempleo y sub-empleo.

A partir de la década de los años 70 comienzan a desarrollarse tres tipos de educación de adul-

tos concebidos dentro de un proceso fuertemente influenciado por las nuevas corrientes transformadoras. Estas son:

- a.- La educación de adultos tradicional
- b.- La educación de adultos desarrollista, y
- c.- La educación de adultos liberadora.

Las dos primeros se contemplaban dentro de los planes gubernamentales, ya que nunca incorporaron valores profundos de cambios estructurales; tanto en el aspecto económico como en el político-social y cultural, desenvolviéndose entre lo tradicional y lo desarrollista.

Los programas no incluían soluciones a los grandes problemas del pueblo nicaragüense. Sus contenidos contemplaban "elementos muertos y neutros". La ausencia de aspectos humanizantes y problematizadores es evidente. Esto se explica porque, como señalábamos anteriormente, dicha política conllevaría a la concientización y al surgimiento de nuevos valores espirituales y materiales.

Las instituciones y organismos que se dedicaban a desarrollar esta modalidad de educación eran las siguientes:

1. Ministerio de Educación Pública

1.1 *Primaria Acelerada*: Funcionaba en jornadas nocturnas con programas que se desarrollaban en tres ciclos. Su duración era de un año por ciclo. De acuerdo con las estadísticas ministeriales, entre 1970 y 1971 existían 31 centros con nueve mil alumnos y doscientos diez maestros. Su campo de acción lo constituían los analfabetos de las zonas urbanas.

1.2 *Instituto Agropecuario*: Sus planes y programas tenían como finalidad preparar un Bachiller Técnico Agropecuario. Existían institutos de esta índole, con 220 estudiantes y 40 profesores. Dentro de esta modalidad funcionaban ocho Escuelas Granja.

1.3 *Escuelas Agropecuarias Campesinas*: Dependían de la Dirección de Educación Agrícola. Su objetivo primordial era la producción de mano de obra calificada.

1.4 *Programa de Desarrollo Rural con Énfasis en la Niñez y la Juventud (PRODESAR)*

Puede considerarse como un programa de Educación Integral, que se desarrollaba con la participación del Ministerio de Educación, del de Salud y el de Agricultura. Recibían asisten-

cia financiera y técnica de UNICEF, FAO y UNESCO. Sus objetivos principales estaban orientados al adiestramiento de los maestros de las escuelas locales para convertirlos en líderes comunales.

1.5 Centros de Cultura Obrera (CEC)

Funcionaban en jornadas vespertinas y nocturnas. Su población estaba constituida, obviamente, por obreros. Se impartían clases en las modalidades de corte y confección, sastrería, cosmetología, floristería, decoración y arte culinario. Existían 27 centros distribuidos por todo el territorio nacional. Contaban con dos mil ciento noventa y siete alumnos y noventa y un instructores.

Por supuesto en los CEC no se impartían cursos de educación obrera. Todos los programas estaban impregnados de ideología alienante, dirigidos al desarrollo de habilidades motoras pero no al desenvolvimiento de la capacidad de razonamiento y de reflexión.

2. Ministerio de Salud Pública

Patrocinaba programas que eran desarrollados en los escasos Centros de Salud existentes en el país. Sus actividades pueden enmarcarse dentro del campo de la "orientación".

3. Ministerio de Agricultura y Ganadería

Esta dependencia laboraba a través de su Sección de Extensión Agrícola, que mantenía un considerable número de "oficinas de extensión" en las cabeceras departamentales. Su tarea principal era el asesoramiento a los "trabajadores de la tierra", o sea a los campesinos que poseían tierras.

4. Ministerio de Trabajo

Sus actividades se desplegaron únicamente en Managua. Contaba con varios Centros de Orientación y Capacitación; entre los cuales se pueden citar los Centros para el Desarrollo de Recursos Humanos, el Instituto "Monseñor García y Suárez" y el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA)

5. Banco Nacional

Como parte de su Programa de Crédito proporcionaba asistencia técnica y daba orientación sobre "Cooperativismo agrario".

6. Instituto de Bienestar Campesino (INBIERNO)

Bajo estas siglas se camuflaba una táctica de la dictadura somocista para combatir los focos guerrilleros y otras organizaciones populares cuyos objetivos estaban orientados a fortalecer la lucha de liberación nacional. Sin embargo en los anales históricos se cuenta como una institución destinada a la EDA.

7. Instituto Agrario de Nicaragua (IAN)

Se dedicó a desarrollar programas de alfabetización. El resultado de dichos programas está plasmado en las cifras astronómicas de analfabetismo que dejó el régimen somocista como un nefasto legado.

8. Instituto Nicaragüense de Comercio Exterior e Interior (INCEI)

Fue una institución gubernamental semi-autónoma, cuyo objetivo fundamental era "incrementar la producción nacional de granos básicos".

Con este resumen queda bastante claro el papel que jugaron las organizaciones e instituciones gubernamentales dedicadas a la educación no formal y a la alfabetización. Estos no eran programas importantes y prioritarios ya que podían transformarse en . . . "un proceso conflictivo para la dictadura por los niveles de democratización que conllevaba, sino que además, era imposible su realización a través del aparato somocista, dado que la erradicación del analfabetismo es una tarea que sólo se puede realizar movilizándolo a las masas populares, decisión que estaba en total contradicción con el modelo de dominación somocista".⁵

Las experiencias más positivas en materia de EDA fueron realizadas por instituciones y organizaciones desligadas del gobierno, inspiradas primordialmente por motivos religiosos, reivindicativos, y cívico-patrióticos.

Dentro de las actividades de estos diversos grupos tuvieron cabida algunos gérmenes de educación liberadora y concientizadora. De tal manera que ubicaremos estas organizaciones dentro del tercer tipo de EDA realizado en Nicaragua. Es importante tener siempre presente que dicha actividad debió realizarse en medio de gigantescas limitaciones y con obstáculos diversos.

1. Instituciones y Organizaciones Religiosas

1.1. Centro de Comunicación y Documentación para el Desarrollo Rural (CEDOC)

Fue creado en 1973 con asistencia técnica francesa y bajo la colaboración del comité pro-Ayuda al Desarrollo del Instituto Agrario Nicaragüense, del Centro de Educación Promocional Agrario y del Cuerpo de Paz.

Sus actividades se centraron en la recopilación de experiencias de desarrollo comunal, plasmadas luego en folletos, monografías y libros. Su objetivo principal era perfeccionar los programas de desarrollo comunal.

1.2. Comité Evangélico Pro-Ayuda al Desarrollo (CEPAD)

Organización de afiliación eclesiástica integrada por ocho grupos evangélicos. Surgió a raíz del terremoto de 1972, con la finalidad de proporcionar asistencia médica, vivienda, alimentos y orientación general a la población.

1.3. Centro de Educación Promocional Agraria (CEPA)

Desarrollaba un programa patrocinado por la iglesia católica, cuyos propósitos fundamentales eran dar adiestramiento al campesinado en las funciones del liderazgo y promover el desarrollo de las comunidades rurales.

1.4. Instituto de Promoción Humana (INPRHU)

Esta institución estaba auspiciada y financiada por un grupo religioso holandés, asociaciones católicas norteamericanas y la Agencia de Desarrollo Canadiense. Sus actividades estaban dirigidas a buscar un cambio social en las estructuras imperantes en Nicaragua. La población atendida estaba conformada por el campesino marginado, que tiene muy poco o ningún contacto con otros grupos sociales.

2. Otras organizaciones creadas por la iniciativa privada(*)

2.1. Fundación Nicaragüense de Desarrollo (FUNDE)

Se estableció en 1969 como una "iniciativa para el desarrollo del sector privado".

Su actividad principal se orientó hacia la organización de cooperativas que agruparon a los

- * Iniciativa privada en este caso no tiene nada que ver con la empresa privada.

sectores pobres de los barrios marginados. Sus servicios se extendieron a la mayoría de los departamentos del país.

2.2. Instituto Nicaragüense de Desarrollo (INDE)

Esta organización apoyó todos los esfuerzos para lograr el desarrollo económico y social del país a través de los programas de FUNDE y de EDUCREDITO (créditos para la educación).

2.3. Centros Familiares de Educación Rural (CEFER)

Su funcionamiento contaba con el auspicio del FUNDE y CEFER. Fue un proyecto educacional rural que atendía siete centros ubicados en diferentes regiones del país. Ofrecía entrenamiento en la planificación de programas de desarrollo comunal a líderes de comunidades locales.

2.4. Centro de la Junta Nacional para Asistencia y Prevención Social

Esta fue una asociación que brindó educación no formal a delincuentes y niños huérfanos. Sus programas de reeducación estaban dirigidos principalmente a los delincuentes. Estos centros atendían a la población urbana.

2.5. Fe y Alegría

Proporcionaba educación básica a hombres y mujeres; ofrecía cursos de entrenamiento en destrezas artesanales, costura, cocina y otros. Su medio de acción se centró en Managua.

2.6 Cruz Roja Nicaragüense

Desarrollaba y desarrolla cursos de primeros auxilios en sus tres niveles. Entrena aproximadamente unas mil personas por año.

El personal de las instituciones que se dedicaban a la educación de adultos era multidisciplinario. Entre sus integrantes se encontraban administradores de empresas, economistas, sociólogos, psicólogos, trabajadores sociales, agrónomos, enfermeras, maestros normalistas, cooperativas, sacerdotes, maestros de oficios vocacionales, promotores y maestros de formación social o política. La causa principal de la existencia de esta gama diversa de especialidades radica en que la educación es concebida por estas organizaciones dentro de un conjunto de actividades y en un contexto más amplio y su ejecución se realizaba por medio de programas

de desarrollo y cambio social. El papel dirigente estaba en manos de los trabajadores sociales, sacerdotes, maestros de primaria, cooperativistas, promotores y sindicalistas.

La mayoría de las actividades de los programas de educación no formal se realizaban en los departamentos de Managua y Matagalpa. Algunos otros programas se desarrollaron en Nueva Segovia, Madriz, Rivas, Jinotega, Río San Juan, Chontales y Boaco. La región de Zelaya, de acceso muy difícil por sus condiciones geográficas y climatológicas, era atendida por grupos de católicos y protestantes.

La población atendida por estas organizaciones estaba conformada exclusivamente por los sectores pobres de la población.

Los programas de educación no formal en las zonas rurales se dedicaban principalmente al cooperativismo, desarrollo de las comunidades, organización de centros de madres, educación para el hogar, en salud e higiene. En las zonas urbanas se le daba más importancia a la capacitación para trabajos específicos y a la educación general, con algunos intentos de alfabetización elemental.

Las relaciones que se daban entre la educación no formal y la formal tenían carácter competitivo; esto queda más claro al estudiar y comparar los esfuerzos del sector privado y los del sector público (gubernamental).

Los grupos del sector privado se oponían a los programas gubernamentales, ya que ellos decepcionaban por su divorcio con la realidad.

Este conflicto ayudó a desarrollar verdaderas relaciones de solidaridad e identificación entre los grupos privados, contando cada uno con el apoyo moral de los otros.

Lógicamente que frente a la ineficacia del sistema educativo oficial, las instituciones privadas toman la vanguardia en la educación no formal. A través de ella inician un proceso de concientización de las masas populares preparando y organizando líderes en las comunidades, muchos de los cuales se incorporaron a la lucha revolucionaria contra la dictadura.

La metodología empleada por estas organizaciones fue muy variada (de acuerdo con las circunstancias): cursos de corte y confección, reuniones, conferencias, discusiones a nivel de grupos y visitas personales. En menor escala se utilizaron recursos audiovisuales y otros materiales didácticos como libros, folletos, carteles. La radio y la televisión casi nunca se utilizaron. Sin embargo, se desarrollaron algunos programas educativos por "Radio

Católica". En el país la mayoría de los medios de comunicación escrita, radial y televisada estaban en manos de la clase dominante; y principalmente transmitían y publicitaban propaganda comercial alienante, propiciando el consumismo desmedido e innecesario.

Consideramos que la presentación de estos antecedentes ayuda a esclarecer la situación de la Educación de Adultos imperante en Nicaragua durante la dictadura de la familia Somoza y facilitan la comprensión y ubicación en el tiempo y en el espacio, del proyecto sandinista de alfabetización, es decir, la Cruzada Nacional.

La erradicación del analfabetismo es un proyecto presente, desde sus inicios, en la lucha revolucionaria sandinista.

"Para el somocismo la alfabetización de las masas era innecesaria, negativa e imposible. En efecto, la alfabetización de las masas populares es un proyecto que exige, por su propia naturaleza, una continuación hasta un cierto nivel que garantice su irreversibilidad. Ese nivel, que se confunde con los últimos grados de la escuela primaria tradicional, conlleva el acceso de las masas populares a una cuota de poder a través del conocimiento, acceso que la dictadura era incapaz de soportar sin negarse a sí misma".⁶

IV. DESCRIPCIÓN DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN (C.N.A.)

Para poder escribir este capítulo se ha tenido que extraer ideas e información de diversas fuentes, principalmente periódicos, boletines y revistas. Esto ha tenido que ser así en vista de que no se cuenta con material más elaborado acerca de la totalidad de la C.N.A.

Presentamos entonces, un resumen de algunos puntos importantes acerca de lo que fue la organización, el método y la ejecución de la cruzada alfabetizadora.

1. Principios de la C.N.A.

1.1. La Alfabetización en la Revolución no será un proceso paralelo a ella, injertado, sino que surge de su naturaleza misma.

1.2. La Alfabetización en su contenido, en su metodología, en su organización debe ser la continuación y la consolidación de la Revolución Popular Sandinista. Ello conlleva los mismos niveles de participación popular que caracteriza a la revolución.

- 1.3. La Alfabetización será realizada por el mismo pueblo, descansará sobre las organizaciones revolucionarias de masas. El pueblo alfabetizará al pueblo a través de sus organizaciones, es decir, el proyecto de la C.N.A. es auténticamente democrático.
- 1.4. La Alfabetización será una condición necesaria para la continuación del proceso de politización y organización de las masas populares.
- 1.5. La Alfabetización consolidará políticamente la Revolución Popular Sandinista, no solo porque abrirá a las masas analfabetas las puertas de acceso al lenguaje escrito, sino porque la C.N.A. solo será posible con la participación de todos los alfabetizandos de las organizaciones revolucionarias de masas.
- 1.6. Paralelamente a la alfabetización se recopilarán y sistematizarán investigaciones que enriquecerán la herencia cultural nicaragüense (redescubrir la realidad nacional).

2. La C.N.A. como proyecto político

“... Además de su vinculación con el proceso productivo y cultural, la alfabetización es un fenómeno político porque es el acceso al manejo del código racional por excelencia, el lenguaje escrito. Es una condición del desarrollo de las fuerzas productivas. La Alfabetización es para la Revolución Popular Sandinista, al igual que la Reforma Agraria, una de las tareas que los grupos dominantes, anteriores a la Revolución Popular Sandinista, no quisieron ni pudieron realizar”.

“... La Alfabetización es una gran inversión social que ha de redundar muy fuertemente y en forma positiva en la capacitación de la fuerza de trabajo en primer lugar, y en segundo lugar, en la consolidación y crecimiento de las organizaciones revolucionarias de masas, y todo esto influye positivamente en el proceso productivo, a mediano y a largo plazo”⁷.

3. Organización de la C.N.A.

El proyecto nacional de alfabetización contó, como primera y primordial instancia, con una Comisión Nacional de Alfabetización, en la cual parti-

ciparon 18 organizaciones del país: Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Ejército Popular Sandinista, Asociación de Trabajadores del Campo, Confederación Sandinista de Trabajadores, Juventud Sandinista 19 de julio, Asociación de Mujeres Nicaragüenses “Luisa Amanda Espinoza”, Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua, Ministerio de Educación, Bienestar Social, Salud, Trabajo, Planificación, Transporte y el del Interior, Instituto Nicaragüense de Desarrollo, las Escuelas Radiofónicas, Unión de Periodistas Nicaragüenses, Jerarquía de la Iglesia Católica, Federación de Educadores Católicos de Nicaragua y otras organizaciones nacionales más; que le dieron a la C.N.A. el verdadero sentido de Proyecto Nacional.

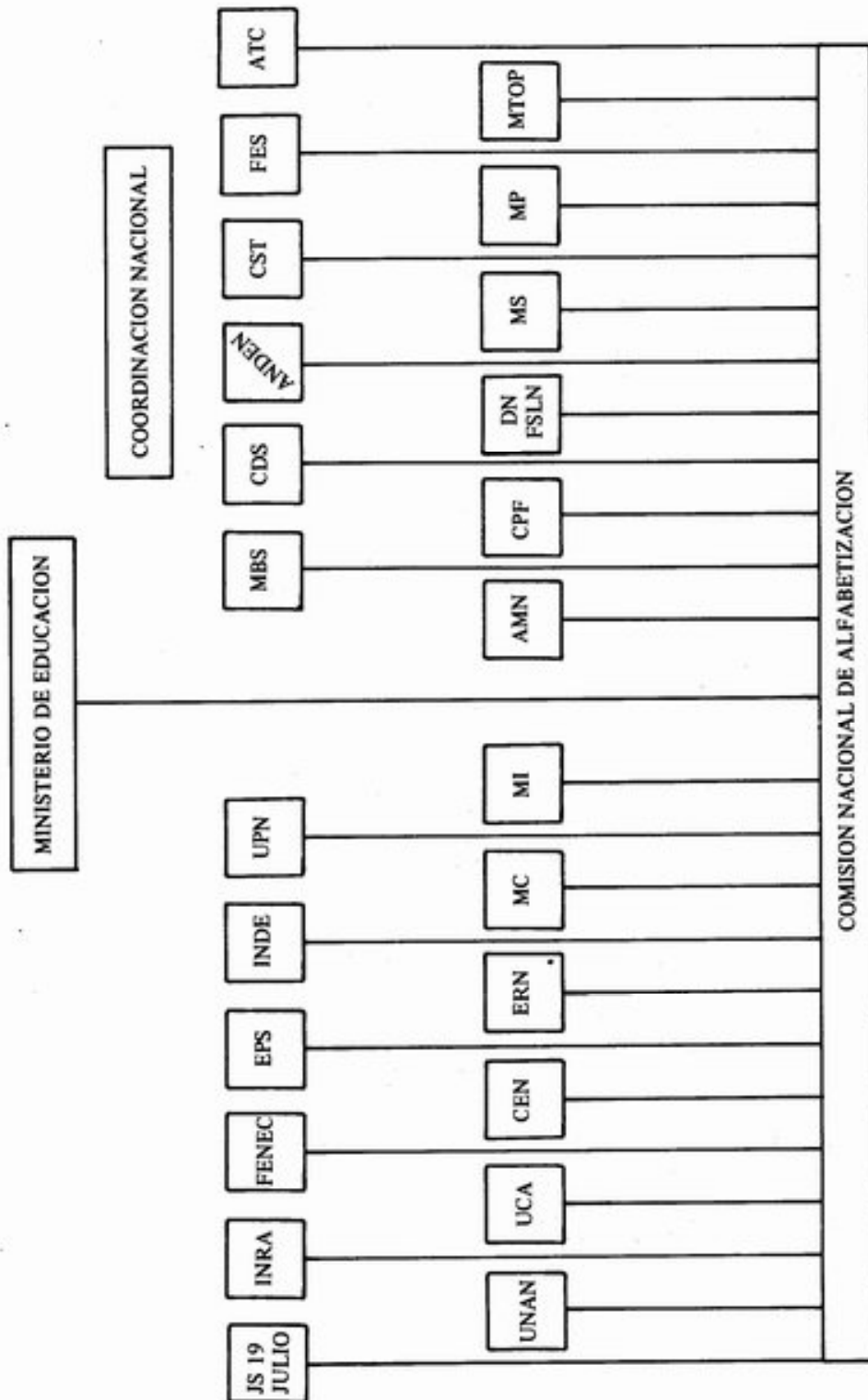
La comisión Nacional de Alfabetización se constituyó en la máxima instancia de la C.N.A., ella trazó y decidió los grandes lineamientos políticos además de convocar a todos los miembros de las organizaciones para participar y dar un apoyo irrestricto al proyecto. Esta comisión tenía su reproducción paralela en los niveles departamentales y en los niveles municipales, es decir, que en cada departamento y municipio existía una Comisión de Alfabetización con representantes de las organizaciones, instituciones y ministerios antes detallados.

La C.N.A. en el plano administrativo dependió del Ministerio de Educación y fue apoyada por todas las divisiones técnicas y administrativas de este.

El Ministerio de Educación contó con una Coordinación Nacional que a su vez fue el órgano ejecutor de la Comisión Nacional. Esta Comisión Nacional tuvo el poder de crear comisiones en las cuales participaron miembros de las organizaciones que pertenecían a la Comisión Nacional de Alfabetización. El presidente de la Comisión Nacional de Alfabetización fue el Dr. Carlos Tunnermann, Ministro de Educación.

4. Organigrama de la C.N.A.

El siguiente es el organigrama de la Comisión Nacional de la C.N.A. “Héroes y Mártires por la liberación de Nicaragua”.



SIGNIFICADO DE LAS SIGLAS

J.S. 19 de julio:	Juventud Sandinista 19 de Julio.
INRA:	Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria
FENEC:	Federación Nicaragüense de Educadores Católicos.
EPS:	Ejército Popular Sandinista.
INDE:	Instituto Nicaragüense de Desarrollo.
UPN:	Unión de Periodistas de Nicaragua.
UNAN:	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.
UCA:	Universidad Centroamericana.
CEN:	Conferencia Episcopal Nicaragüense.
ERN:	Escuelas Radiofónicas de Nicaragua.
MC:	Ministerio de Cultura.
MI:	Ministerio del Interior.
MBS:	Ministerio de Bienestar Social.
CDS:	Comité de Defensa Sandinista.
ANDEN:	Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua.
CST:	Central Sandinista de Trabajadores.
FES:	Federación de Estudiantes de Secundaria.
ATC:	Asociación de Trabajadores del Campo.
AMN:	Asociación de Mujeres Nicaragüenses.
CPF:	Confederación de Padres de Familia.
DNFSLN:	Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional.
MS:	Ministerio de Salud.
MP:	Ministerio de Planificación.
MTOP:	Ministerio de Transportes y Obras Públicas.

5. Preparación de la C.N.A.

Como primer paso, la Dirección Nacional del FSLN y el Gobierno de Reconstrucción Nacional (a través del Ministerio de Educación) nombraron a Fernando Cardenal coordinador de la C.N.A. y le encomendaron organizar el equipo que bajo su dirección planificaría la Cruzada.

Vale la pena destacar que mucho antes del triunfo popular, un equipo de trabajo del FSLN había elaborado un proyecto de alfabetización que sirvió como punto de partida para la planificación definitiva.

Como paso principal, la coordinación Nacional estudió las experiencias de alfabetización que se habían realizado en otros países como Cuba, Mozambique, Guinea Bissau y Cabo Verde, y otros. Además fueron consultados algunos expertos en la materia como el profesor Pablo Freire (que se

trasladó a Nicaragua), asesores de la UNESCO y de la OEA.

Después de este minucioso estudio se extrajeron los elementos que más correspondían a las necesidades y a la realidad del proceso nicaragüense. Inmediatamente después se iniciaron tareas paralelas, la primera de las cuales fue la definición del método y la elaboración del contenido programático de los manuales y cuadernos de alfabetización.

6. El Método, textos y manuales de la C.N.A.

El método utilizado en la C.N.A. está inspirado, en parte, en métodos anteriores, como el de Pablo Freire, la experiencia metodológica de la República de Cuba y otros similares, pero complementados con particularidades del proyecto nicaragüense.

El método consta de los siguientes pasos:

- a. Se escogieron, en primer lugar, los temas del contenido del Cuaderno de Alfabetización. Los 23 temas están ligados a los puntos del programa de Reconstrucción Nacional y al proceso revolucionario en general.

El primer tema se refiere al máximo héroe nicaragüense, Augusto César Sandino, el segundo se refiere al fundador del FSLN, Carlos Fonseca Amador, y así sucesivamente (política nacional e internacional, Comité de Defensa Sandinista, Juventud Sandinista, Ejército Popular Sandinista, etc.)

Para cada tema se escogió una fotografía, la cual expresa visualmente algunos elementos fundamentales de ésta. Esta imagen servirá para crear, en el momento de la alfabetización, lo que en el método freiriano se llama "la etapa psico-social". El capacitador escoge una imagen y después de presentarla al grupo, promueve un diálogo sobre el tema que la imagen sugiere (posiblemente por vez primera, más de un campesino expresó lo que sintió y lo que es para él la realidad nicaragüense). Esta primera etapa es una descodificación de la imagen motivadora, una etapa analítica, política oral y psico-social. Luego se pasa a un segundo momento metodológico: momento de síntesis. Se extrae una frase que de alguna manera condensa los elementos fundamentales del contenido del tema. Por ejemplo, del primer tema se extrae la frase "Sandino, guía de la Revolución"; ésta, además de relacionarse con los puntos esenciales del tema, permite que se saquen de ella los elementos necesarios para el aprendizaje de la lectoescritura. En "la Revolución", por ejemplo, están contenidas las cinco vocales que se utilizarán en la primera lección.

Un último momento del método es aquel en el cual, a partir de las letras y sílabas aprendidas, se construyen elementos nuevos promoviendo la creatividad de los alfabetizandos del grupo.

El método tiene algunas semejanzas con otros utilizados en otras regiones y por otros expertos, pero indudablemente tiene también particularidades nicaragüenses.

También fue elaborado un cuaderno para el aprendizaje de las operaciones aritméticas fundamentales: suma, resta, multiplicación y división. Este y el anterior fueron los textos básicos utilizados durante la C.N.A. Se preparó además un Manual o Guía para el Alfabetizador y otros para el Brigadista. Estos manuales, además de proporcionar las instrucciones metodológicas adecuadas para realizar la tarea de la alfabetización, agregan algunas orientaciones pedagógicas, organizativas y políticas.

7. El censo de la C.N.A.

Debido a que la C.N.A. era una tarea gigantesca; sobrehumana si tomamos en cuenta las características del atraso heredado en todos los campos, una serie de labores tuvieron que realizarse simultáneamente. Este es el caso del Censo Nacional para detectar la cifra real de analfabetos existentes en el país. Mientras se definía el método y se elaboraba el contenido programático de la alfabetización se comenzó con la organización y la ejecución del Censo Nacional para la alfabetización, cuyo objetivo principal era censar a toda la población nicaragüense mayor de 10 años, para detectar los siguientes datos:

- ¿Quién sabe leer y escribir, y quién no sabe?
- ¿Cómo se llama, dónde vive?
- ¿Cuál es su ocupación u oficio?
- ¿Qué disponibilidad tiene para aprender o para enseñar?
- ¿Qué locales disponibles existen para utilizar durante la alfabetización?

Se tomaron como unidades centrales la familia y el domicilio. En vista de que realizar un trabajo de estas magnitudes es sumamente costoso en dinero y en tiempo, se convocaron a las organizaciones populares de masas para que sobre sus estructuras de acción descansara la responsabilidad de la tarea. La parte técnica la realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Nicaragua (INEC), pero los encuestadores fueron seleccionados de entre las organizaciones de masas. A estos se les dio un breve adiestramiento y en un período no mayor de dos semanas se realizó el empadronamiento de toda la población mayor de 10 años. El procesamiento fue realizado igualmente en forma manual. Para esta tarea también fueron seleccionados un número de 2.500 codificadores voluntarios de entre las organizaciones populares de masas que fueron adiestrados en un período sumamente corto y en 10 días la codificación fue realizada. El procesamiento de los datos dio los siguientes informes: número de personas que sabían leer y escribir y el de los que no sabían hacerlo. Ambos grupos quedaron distribuidos por edad, sexo y a nivel nacional, departamental y municipal. Resultado del censo: en cifras globales una tasa del 50% de la población del país es analfabeta.

Otros datos obtenidos en el Censo determinaron la disponibilidad para alfabetizar por regiones, esto permitió dividir el país en dos grandes zonas: urbana y rural. Para la zona urbana se utilizarían

como estructuras fundamentales las de los Comités de Defensa Sandinista (CDS); y para la zona rural las estructuras del Ministerio del Desarrollo Agropecuario (MIDA) la juventud Sandinista (JS19 de julio), la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), la Asociación Nacional de Educadores Nicaragüenses (ANDEN) y el Ministerio de Educación (ME).

En los casos indispensables se podría hacer uso de las estructuras de las empresas para la alfabetización en el interior de éstas.

Esta división determinó la organización de dos grandes grupos alfabetizadores: los Alfabetizadores Populares (AP) y el Ejército Popular de Alfabetización (EPA).

AP se integró con todos aquellos alfabetizadores, que en horas no productivas, alfabetizarían en zonas urbanas: amas de casa, trabajadores, empleados públicos, y todos aquellos que queriendo alfabetizar no podrían desplazarse tiempo completo por varios meses al campo o a la montaña.

EPA estuvo compuesto por los que sí podrían desplazarse a tiempo completo a la montaña durante varios meses. Debido a esto se integró, fundamentalmente por voluntarios de las escuelas secundarias, universitarios y maestros.

Un tercer grupo de alfabetizadores internacionales (AI) se formó con contingentes de voluntarios provenientes de otros países del mundo.

8. Organización del Ejército Popular de Alfabetización de la C.N.A. (EPA)

Rememorando la reciente lucha del Ejército Popular Sandinista (EPS) se constituyó este ejército cultural, cuyas armas principales serían el cuaderno, el lápiz y la cartilla. Su principal objetivo: levantar barricadas educacionales contra el analfabetismo hasta aniquilarlo definitivamente.

La EPA se organizó en Frentes, Brigadas, Columnas y Escuadras.

a. Los Frentes

El país se dividió, para los fines de la alfabetización rural, en seis frentes cuyos nombres fueron los mismos que llevaron todos los frentes militares de la Guerra de Liberación Nacional:

- Frente Occidental "Rigoberto López Pérez" (Chinandega, León)
- Frente Oriental "Roberto Huembes" (Chontales, Boaco, Zona del Rama)

- Frente Nor-oriental "Pablo Ubeda" (Zona montañosa de Matagalpa, Jinotega, Zelaya, Siuna, Bonanza y Rosita)
- Frente Central "Camilo Ortega Saavedra" (Masaya, Carazo, Managua, Granada)
- Frente Norte "Carlos Fonseca Amador" (Jinotega, Estelí, Matagalpa, Nueva Segovia, Madriz)
- Frente Sur "Benjamín Zeledón" (Rivas, Rfo San Juan)

b. Las Brigadas

Estuvieron constituidas por todos los alfabetizadores ubicados en un municipio comprendido en alguno de los diferentes frentes. El Estado Mayor de éste lo formaban el responsable, el segundo al mando y los responsables de las Columnas. Trabajaron en coordinación con la Comisión Municipal de Alfabetización.

c. Las Columnas

Su radio de acción era una comarca rural en la medida de las posibilidades. Estaban constituidas por unos 120 alfabetizadores divididos en cuatro Escuadras. Su Estado Mayor lo forman el responsable, el segundo al mando y los responsables de las Escuadras.

d. Las Escuadras.

Se componían de 30 alfabetizadores y sus principales características fueron:

- Sus responsables no tenían otras responsabilidades en Brigadas ni en Columnas.
- Cada una tenía de 1 a 3 auxiliares técnicos (maestros) para ofrecer asesoría pedagógica a los alfabetizadores.
- Su Estado Mayor estuvo integrado por el responsable, el segundo al mando y los asesores técnicos.
- Cada Escuadrón llevaba el nombre de algún mártir o héroe de una batalla famosa o de un país solidario y tenía su lema o consigna correspondiente.
- Sus componentes pertenecían a un mismo instituto o facultad con el fin de facilitar su orga-

nización y capacitación previa, así como el apoyo mutuo.

- Sus integrantes eran de un mismo sexo y grupo de edad. Con esto se pretendió su mejor ubicación en función de las dificultades de las zonas y localidades.

9. La capacitación de los Alfabetizadores de la C.N.A.

Para garantizar la capacitación de cerca de 180.000 alfabetizadores se utilizó una técnica multiplicadora. En una primera etapa se preparó un equipo de 80 capacitadores en un taller de 15 días. Este primer equipo pasó a una prueba o experiencia de campo para comprobar la eficacia de su preparación. En una segunda etapa estos 80 capacitadores asumieron el entrenamiento de 560 y luego de 7.000 y así sucesivamente. Este grupo tuvo a su cargo la preparación total de los alfabetizadores, unos 180.000, a nivel departamental y municipal, en un taller de diez días.

Los capacitadores fueron seleccionados entre los maestros, estudiantes y miembros de organizaciones de masa más capaces desde el punto de vista técnico-pedagógico y político-organizativo.

En el período de capacitación masiva de los 180.000 alfabetizadores se contó con el apoyo de los medios de comunicación masiva: periódicos, radio y televisión.

10. Consecuencias pedagógicas de la C.N.A.

La C.N.A. ha sido calificada como el hecho educativo más importante de toda la historia de Nicaragua. Sin duda alguna esta enorme cruzada trajo hermosas consecuencias pedagógicas para el bien de la educación nicaragüense. Como dijo en una ocasión el profesor Pablo Freire, la C.N.A. fue un hecho político con implicaciones pedagógicas; y lo fue porque se preveían profundos y radicales cambios a nivel de los conocimientos, a nivel de las actitudes, de los hechos y de las transformaciones sociales.

Para concluir con este capítulo de nuestro trabajo, dejemos que sea el experimentado educador nicaragüense, Juan B. Arrien, quien nos sintetice con sus propias palabras las consecuencias pedagógicas de la Cruzada Nacional de Alfabetización*.

- A. "...Si el alumno alfabetizador comprueba que el contacto con la realidad le educa mejor, tiene que ser verdaderamente problemático su

retorno al espacio escolar, al aula de clase como reducto donde debe aprender. Aprender ¿qué?

Si el alfabetizador se siente altamente motivado por la experiencia de enseñar puede surgir en él una vocación de maestro. Pero ¿qué clase de maestro? Sin duda alguna será muy distinto al tradicional de nuestras escuelas normales.

- B. Si los compañeros maestros confirman que la programación educativa no responde a la realidad y que la programación hay que hacerla también fuera del escritorio... habrá que pensar en una nueva forma de programar y un nuevo tipo de técnica.
- C. Si nuestros compañeros maestros constatan que el aparato administrativo de la educación es impropio para las nuevas demandas educativas, habrá que hacer muchas reformas en el sistema educativo, crear nuevos métodos operativos y preparar otra clase de técnicos.
- D. Si la organización de masas (a distintos niveles) sostiene el éxito de la Cruzada y de todos sus resultados positivos, una vez más el pueblo adquirirá una fuerza efectiva y un lugar cuestionable en el quehacer de nuestro país. Las organizaciones como ATC, CST, ANDEN, ANMLAE, adquirirán una fuerza muy poderosa, etc.
- E. Si el nivel de conciencia política crece como se espera habrá que fortalecer las formas de organización política y abrir nuevos cauces a la participación popular.
- F. Si se enseña a leer a 800.000 hermanos, de una u otra forma habrá que conservarlos y desarrollarlos dentro del ámbito de educación o sea en forma de educación de adultos, educación permanente, etc...

Pero vuelvo a expresar como educador una profunda inquietud. Es necesario recoger la experiencia educativa del alfabetizando y del alfabetizador; es necesario crear un mecanismo que posibilite a esos privilegiados una educación casi para vaciar su experiencia en instrumentos donde los podamos analizar, estudiar, interpretar, sistematizar; *es necesario recaudar el capital pedagógico de esa experiencia; es necesario encausar todos esos insumos hacia nuevas formas de educación en nuestro país(*)*.

...No sería nada raro que la división y la incompreensión dentro del proceso educativo (demandas, expectativas, contenidos programáticos, metodologías del aprendizaje, etc.) se interpusieran entre los alumnos que alfabetizaron y los que no

alfabetizaron. Sin duda, educativamente, unos y otros se moverán a distinto nivel y hablarán un lenguaje diferente y sentirán de manera diferente, lo que acarrearía un serio problema en el mismo proceso educativo y dentro del contexto escolar de la educación, así como dentro del contexto de la comunidad educativa . . .

Vayamos ahora al nivel de conciencia política alcanzado por el alfabetizador y en contraposición con el nivel (desde luego más bajo) del que no se alfabetizó. No sería raro que éste se sintiera desplazado ideológica y psicológicamente de un proceso que tiene gran carga de conciencia política y de compromiso revolucionario . . .

. . . Por fin, los técnicos del Ministerio de Educación que no vivan la experiencia de la alfabetización sentirán que sus métodos de planificación, programación, capacitación, etc., válidos en teoría, adolecen de desajustes serios respecto a una realidad educativa hija de la alfabetización.

Surgirán técnicos formados a golpes de realidad nacional; grandes diagnosticadores de la misma por haberse metido activa y dialécticamente en ella; excelentes planificadores que manejan desde sus mismas entrañas las variables, sobre todo, no definidas y conyunturales; acertados programadores del aprendizaje que aprendieron en la práctica y bebieron de la fuente original de la educación (la realidad) sus conocimientos, novedosos planificadores de currícula que conocen de contenidos, orientación educativa, metodología didáctica por su contacto y éxito con la realidad que se hace; eficientes administradores que conjugan con exactitud todos los elementos de una eficacia práctica y productiva".

V. LA POST-ALFABETIZACIÓN

La C.N.A. fue planeada y organizada para convertirse en un proceso educativo permanente. Su primer escalafón, el arranque, era el de enseñar a leer y escribir en función, desde luego, de los objetivos y características propias del proyecto político nacional implementado por el FSLN. Esta etapa fue difícil y compleja, pero, no lo es menos la etapa siguiente, la etapa denominada "de sostenimiento". Experiencias de campañas alfabetizadoras de regiones diversas, luego de su primera euforia, se pierden y deterioran, por falta de un plan de sostenimiento y apoyo de lo aprendido. Los coordinadores de la educación nicaragüense, desde un inicio, sabían que de muy poco sirve dotar de instrumentos para la lectura y la escritura si éstos no eran adecuados y oportunamente alimentados. Por eso, elaboraron un plan nacional de trabajo que

sirviera de enlace entre la C.N.A. y la implantación de la educación de adultos.

Esta etapa cubrió, básicamente, los meses de agosto, setiembre y parte de octubre de 1980. En esencia la peculiaridad de esta etapa consiste en : "a. sostener a los recién alfabetizados; b. continuar la enseñanza-aprendizaje del Cuaderno de Operaciones Prácticas (COP); c. finalizar la alfabetización de los alfabetizados que no hubiesen terminado el programa de la C.N.A.; d. montar en pie y consolidar la fórmula organizativa que reemplazará a los U.A.S. para la fase del seguimiento de los Colectivos de Educación Popular (CEPS) indispensable para el logro de los objetivos anteriores en la formación de los CEPS. Una vez terminada la C.N.A. los brigadistas regresaron a sus actividades normales: estudio, trabajo. ¿Cómo se puso en marcha entonces, el sostenimiento? Antes de regresar las UAS se transformaron en CEPS. La formación de estos Colectivos de Educación Popular está orientada por criterios como los siguientes: grupos de 3 a 10 personas; que estén constituidos, en lo posible, por miembros de diferentes familias; que la distancia del Centro de reuniones no sea un impedimento; pueden ser sus miembros recién alfabetizados o alfabetizandos adelantados. Cada SEP tiene un coordinador escogido entre los alfabetizados que reúna las condiciones adecuadas para tal efecto. Los diferentes SEP de una región serán asesorados por un "promotor popular" cuya tarea es la de visitarlos una vez por semana, estar en permanente contacto con las coordinaciones municipales y asistir a los talleres semanales sabatinos para coordinadores de educación popular (T.S.S.) a fin de realizar las evaluaciones y correcciones respectivas. Finalmente cada municipio en el que había una Comisión Municipal de Alfabetización, debía conformarse en Comisión Municipal de Educación de Adultos durante esa fase. La tarea de la Comisión Municipal garantizaría la buena marcha de los Talleres Sabatinos dando todo el apoyo que requieran tanto en recursos humanos como en recursos materiales. La línea de trabajo de estos talleres está orientada sin embargo, por la Coordinación Nacional de Educación de Adultos por medio del programa "Puño en Alto" o por medio de documentos. Ahora bien, el apoyo en general de esta fase consiste en: a. programa "Puño en Alto"; b. talleres semanales para los coordinadores; c. las revistas de lectura para los recién alfabetizados (ej. 19 de julio); d. el Manual del Coordinador de Educación Popular; e. la columna "Nuestra Nueva Trinchera" en los tres diarios del país; y f. el Cuaderno de Operaciones Prácticas "Cálculo y Reactivación".

Con la post-alfabetización se dieron las bases para una educación continua y popular, necesaria para suplir las grandes carencias heredadas de la dictadura somocista y fundamental para alcanzar las nuevas metas del gobierno sandinista.

VI. CONCLUSIONES:

1. La C.N.A. ha sido, sin lugar a dudas, uno de los eventos más importantes en el campo educacional acaecido en el año 1980 en América Latina.
2. El proceso alfabetizador fue posible gracias al entusiasmo que prendió en el pueblo nicaragüense luego del triunfo sandinista. No por nada la consideran su segunda gran revolución. Revolución que venció distancias, enfermedades, lenguas, alimentación, vivienda, separaciones familiares, etc.
3. La alfabetización permitió el desarrollo de un clima de igualdad en el aprendizaje: más que

- unos ilustrando a otros; fue un *intercambio participativo* de conocimientos y experiencias.
4. Como consecuencias inmediatas del proceso alfabetizador se pusieron al descubierto riquezas insospechadas en el campo de la historia: pasajes no conocidos de la historia patria narrados por testigos presenciales; en el campo de la zoología y la botánica; inventario más exhaustivo de diversos especímenes no registrados, etc.
5. Quedó patente además, la necesidad de organizarse en todos los niveles como única manera de defender lo obtenido, hacerlo permanente y ponerlo al servicio del pueblo.
6. Finalmente, la configuración de una estructura nacional que sirva como soporte y apoyo para, realmente, llevar adelante los objetivos de una Educación de Adultos enmarcada en el contexto de una Educación Permanente, específica para la realidad nicaragüense.

BIBLIOGRAFIA

- Alfaro, Armando. *Caminos Nuevos en Educación de Adultos*. San José, Ministerio de Educación Pública, 1979.
- Barreiro, Julio. *Educación y Política* San José, Costa Rica CEMEDA-OEA 1980.
- Encuentro. Revista de la Universidad Centroamericana, No.16, Managua, Nicaragua, 1980.
- Freire, Pablo. *Educación de Adultos*. Buenos Aires. Editorial Apex 1977.
- Gajardo, Marcela. *Procesos de Alfabetización y medios de comunicación: experiencia acumulada, alcances y perspectivas*. Documento. CIESPAL. Quito, Ecuador, 1979.
- Gajardo, Marcela. *Reflexiones en torno a la investigación en Educación de Adultos en América Latina*. San José, Costa Rica. CEMEDA-OEA, 1980.
- Ministerio de Educación. *Cuaderno de Educación Sandinista (orientaciones para el alfabetizador)* Managua, 1980.
- Ministerio de Educación. República de Nicaragua. *El Amanecer del Pueblo*, (Cuaderno de Educación Sandinista de lecto-escritura) Managua, 1980.
- Ministerio de Educación. *Instructivo para la elaboración de materiales de apoyo para el aprendizaje*. Managua, 1980.
- Ministerio de Educación de Nicaragua. *Manual del Promotor Popular Sostenimiento*. Managua, 1980.
- Ministerio de Educación de Nicaragua. *Manual para coordinadores de Educación Popular*. Managua, 1980.
- Ministerio de Educación. *Primer Congreso de la Alfabetización*. (documentos) Managua, 1980.
- Picón, César. *Educación de Adultos en América Latina*. San José, Costa Rica, 1980.
- Picón, César. *La Educación de Adultos en América Latina. El Reto de los 80*. CREFAL, México 1980.
- Rama, G.W. *Educación, Estructura Social y Estilos de Desarrollo*. San José, Costa Rica. CEMEDA-OEA, 1980.
- Sandino Vive*. Revista de la Asociación de exiliados nicaragüenses pro-derechos humanos, No.1. México, 1977.
- Yopo, Boris. *Algunas consideraciones sobre Promoción Social y Educación de Adultos*. San José, Costa Rica. CEMEDA-OEA, 1980
- Yopo, Boris. *Análisis del cambio estructural: Su significado y alcances*. San José, Costa Rica. CEMEDA-OEA, 1980.
- Yopo, Boris. *Educación de Adultos, una experiencia no escolarizada: el caso de Perú*. San José, Costa Rica. CEMEDA-OEA, 1980.
- Yopo, Boris. *Reflexiones para una Nueva Educación*. Lima, Perú, IICA. Publicación Miscelánea. No.133-1976.

NOTAS

- 1 *Sandino Vive*. Órgano oficial de la Asociación de Exiliados Nicaragüenses Pro Derechos Humanos, México Año 1. No.1. julio-agosto 1977 Contratapa
- 2 *Ibid*. Contratapa.
- 3 Amadów Mahtar M'bow "Campana Nacional de Alfabetización de Nicaragua" "Héroes y Mártires de la Liberación de Nicaragua". *Encuentro*, Revista de la Universidad Centroamericana, No.16, Managua, Nicaragua, 1980. pág. 67.
- 4 Gajardo, M. *Procesos de alfabetización y medios de comunicación: experiencia acumulada, alcances y perspectivas*. En Documento Ciespal, Quito, Ecuador, Mimeo, 1979.
- 5 Encuentro. Revista de la Universidad Centroamericana. No.16, Managua, Nicaragua. 1980. pág. 18.
- 6 *IBID*. Página 17.
- 7 Encuentro. Revista de la Universidad Centroamericana, No.16, Managua, Nicaragua, 1980. pág. 18.
- 8 *Encuentro* No.16, Revista Universidad Centroamericana. Ps. 88-89-91. Reflexiones de Juan B. Arrien. Managua, marzo 1980.